

De Don Pedro Calderon de la Barca.

367  
566

à la practica experiencia  
de que amores, y priuanzas,  
quando à sus aumentos llegan,  
es de la felicidad  
declinacion la tragedia.  
Viendo, pues, que de su muerte  
pronunciada la sentencia  
estava, y viendo que tu,  
enamorado de verla,  
en dos retratos la amauas,  
( que todo aquesto me cuenta  
quien traxo vna carta ) alevé  
dispuso mandarme en ella,  
que yo, como quien aqui  
la asistia de mas cerca,  
la atosigasse, y matasse,  
cuyos zelos de manera,  
al verla oy viua, y contigo;  
crecieron, con la sospecha  
de que por ella tomaste  
à Ierusalen la buelta,  
que en vez de que agradecido  
de que su vida pidiera  
con tantas ansias, llegò  
con ella à Palacio apenas,  
quando en vn obscuro quarto  
la encerrò, y con saña fiera  
conmigo embistió à matarme;  
por no averla hallado muerta.  
Dél es de quien vengo huyendo,  
à darte la infeliz nueua  
de que Mariene està  
por ti en tanto riesgo puesta,  
que no tiene de su vida  
seguridad pues es fuerza  
quien en ausencia lo manda,  
que lo execute en presencia.  
Pues eres Cesar, señor,  
y tan generoso Cesar,  
que para vitorias tuyas

Part. 2.

faltan plumas, falta lenguas;  
del poder deste tyrano  
la face, porque te deba  
el Sol su mejor Aurora,  
la Aurora su mejor perla,  
la Tierra su mejor Sol,  
y el Cielo su.

Otauius. Cessa, cessa,  
calla, calla, no prosigas,  
no en la persuasion me ofendas.  
Expuesta Mariene, Cielos,  
y por mi ocasion expuesta  
à tanto riesgo que aguardo:  
No soy quien soy, si por ella  
no pierdo la vida, iré  
donde; mas con mas prudencia  
lo he de mirar, que no es bien  
que la informacion primera  
me lleve tras si; y mas quando  
no es cobarde la sospecha  
de todos estos: Soldado,  
mira si verdad me cuentas.

Tol. Tanto, que à la misma Torre  
adonde encerrada, presa,  
y affligida està, señor,  
te llevaré à que la veas,  
luego que baxe la noche  
de pardas sombras cubierta.

Otauius. À la misma Torre? Tol. Si,  
porque yo tengo.

Otauius. Di apriciosa.

Tol. Para qué de cosas sirve à part.  
oy mi amor! Llaue maestra  
de sus jardines: si acato  
de mi lealtad te recelas,  
lleva tus Guardas conmigo,  
y todo el Palacio cerca,  
para que en qualquiera trance,  
llegando vna vez à verla,  
como he dicho, en su socorro

Nn 3

asse-

assegures en defensa,  
y yo la vida de Libia, à part;  
pues que no dudo que, puesta  
la Ciudad en confusion,  
podrè ir à fauorecerla.

*Orau.* Tan à los reparos sales;  
que yà nada dudo, y sea,  
enfin; lealtad, ò traicion,  
por verte, Mariene bella,  
irè, y si es à darte vida,  
quiera Amor que lo agradezas.

*Vanse, y salen Mariene, y las mugeres,  
que puedan, vnas con luzes, que pon-  
dràn en vn basete, y otras  
con azafites.*

*Mar.* Dexadme morir.

*Siren.* Advierte;  
que esta pena, esse dolor,  
mas, que tristeza, es furor.  
y mas, que furor, es muerte.

*Mariene.* Es tan fuerte  
mi mal, es tan riguroso,  
que no me mata, de fiels.  
sin ver el,  
que ser conmigo piadoso;  
no es dexar de ser cruel.

*Dam. I.* Ya q' aborreciendo el lechò;  
en el jardin te has estado  
hasta esta hora, dè el cuidado  
blandas treguas al despecho.

*Mariene.* Mal sospecho  
que pueda el sueño aliviar  
mi pesar;  
pero porque no pagueis  
la culpa que no teneis,  
empezadme à doltocar.

*Van recogiendo en los azafites todas  
los adornos que se quita.*

*Siren.* Quieres, mientras dela fia  
al Sol esplendor tan bello,

desmarañando el cabello  
de los adornos del dia,  
la voz mia  
algo te divierta: *Mar.* No;  
porque yo  
no quieto que me mejore  
quien cante, sino quien llorè;

*Siren.* Filósofo huvo, que hallò  
causa en la naturaleza  
para aumentar la armonia:  
al alegre la alegría,  
como al triste la tristeza;

*Mariene.* Pues empieza,  
con calidad, que el dolor  
hagas mayor.

*Siren.* Con vna letra serà;  
que aunque es antigua, podrà  
consequir esso mejor.

*Canta.* Ven, muerte, tan escondida;  
que no te sienta venir,  
porque el placer del morir  
no me buelva à dar la vida;

*Mar.* Bien sentida,  
y declarada passion;  
cuyos son

essos versos? *Siren.* No lo sè;  
porque acaso los hallè,  
estudiando otra cancion.

*Mar.* Buelvelos à repetir,  
porque yo con ellos pida:

*Las dos.* Ven, muerte, tan escondida;  
que no te sienta venir.

*Mar.* Mas si a advertir  
llego mi ansia entretenida;  
el canto impida;  
que ya no los quiero oir.

*Las dos.* Porque el placer del morir  
no me buelva à dar la vida.

*Salen Otaviano, y Tolomeo.*  
*Tol.* Pisando las negras sombras

en el silencio nocturno,  
el jardin has penetrado,  
al tiempo que al quarto tuyo  
se va retirando ella.

Otañ. Ya tus verdades no dudo;  
ni su prisión; pues tan sola  
está, y vestida de luto  
todavía: tu à la puerta,  
en tanto que me aseguro  
de si es acaso, ò malicia,  
pues menos ruido hará vno;  
me espera.

Tolam. Si harè, teniendo  
la gente que has traído à punto  
para qualquiera accidente. Vase.

Otañ. Tanto de verla me turbo,  
que no sabrè discurrir  
si esto es ya pesar, ò gusto.

Mar. Buelve, Sirene, pues es  
tan à mi intento el asunto;  
tu, Laura, cierra estas puertas.

Sir. Obedecerte procuro.

Canta. Ven, muerte, tan escondida:

Dam. 1. Y yo tambien, pues acudo  
à cerrar las puertas.

Al ir àzia donde está Otaviano, el la  
detiene, y ella dexa caer el azafate,  
huyendo.

Otaviano. No  
lo intentes, que es dolor sumo;  
sin luz, y Sol, quedar ciego  
dos vezes.

Dama 1. Qué veo, y escuchel  
ay de mi infeliz!

Marien. Qué es esto?

Dama 1. El mal emboçado bulto  
de vn hombre que ha entrado aqui;

Mar. Hombre aqui?

Otañ. Ya hablar no escuso.

Marien. Dad voces.

Siren. Yo no podrè,  
que aun como respirar dudo:  
Vanse las Damas huyendo, y dexando  
caer azafates, y adornos.

Dam. 1. Ni yo, q̄ apenas aliento. Vase.

Da. 2. Ni yo, que medrosa huyo. Vase.

Mar. Huya tambien yo.

Desemboçase Otaviano, y detienela.

Otañ. Teneos

vos, y reparad el susto,  
que mas que para enojaros,  
para seruiros os busco.

Marien. Vos señor, pues como, si,  
aqui, yo, quando:

Otañ. Quien pudo  
antes de veros, amaros,  
despues de veros, mal dudo;  
que dexar de amaros pueda.

Mar. No son de Cesar Augusto  
estas razones.

Otaviano. Si son,

pues mas à veros me induxo  
vuestro daño, que mi afecto;  
vuestro riesgo, que mi gusto.

Yo he sabido que en poder  
de tyrano dueño injusto  
estais, expuesta al peligro  
de tan sacrilego insulto,  
como que obre por su mano

lo que à la agena dispuso.

A poner en salvo vengo  
vuestra vida.

Marien. El labio mudo  
quedò al veros, y al oïros  
su aliento le restituyo,  
animada para solo

deziros, que algun perjuro;  
aleve, y traidor en tanto  
malquisto concepto os puso:  
mi esposo es mi esposo, y quando

me mate algun error si yo,  
 no me matarà mi error,  
 y lo ferà si del huyo:  
 yo estoy segura, y vos mal  
 informado en mis disgustos;  
 y quando no lo estuviera,  
 matandome vn puñal duro,  
 mi error no me diera muerte,  
 sino mi fatal influxo;  
 con que viene à importar menos:  
 morir inocente, juzgo,  
 que viuir culpada à vista  
 de las malicias del vulgo.  
 Y así, si alguna fineza  
 he de deberos, presumo  
 que la mayores bolveros.  
*Oran.* Si harè, si vuestro discurso,  
 como salva mi primero  
 motivo, salva el segundo.  
 Vn retrato tenia vuestro,  
 à cuyo hermoso dibuxo,  
 sin saber cuyo era, dava  
 mi humana adoracion cultos:  
 por sanear sospechas (ya  
 lo visteis) sabiendo cuyo  
 fuesse, os le di: y pues firuid  
 ya en vuestro abono, no dudo  
 que con justicia le pido.  
*Mar.* No hazeis, que tenerle, es vno,  
 por acaso; y otro es,  
 por voluntad: y à este puro  
 fuego abratara mi mano,  
 si en ella el menor impulso  
 reconociera de que  
 para bolverosle tuvo.  
*Oran.* No hizierais, porque impidiera  
 yo llegar al ardor suyo,  
 estorvando así la accion.  
*Quiere tomarla la mano, y ella lo resiste.*  
*Mar.* Es atrevimiento injusto.

*Oran.* No es, sino justo deseo:  
*Mar.* Antes à los Cielos juro  
 que con vuestro mismo azero,  
 que ya en mi mano desnudo  
 està, me atraviesse el pecho.  
*Quitale el puñal à Octaviano, que será  
 el del Tetrarca.*

*Oran.* Tente, muger, que confundo  
 mis senti dos, al mirar  
 no sè que fatal trassunto  
 que vi otra vez.

*Marien.* De esse pasimo,  
 de esse pavor que en ti infundo;  
 el contratiempo gozando,  
 huirè, puesto el iracundo  
 acero al pecho: mas Cielos,  
 no es el que fiero, y sañudo  
 me amenaza: con mas caula  
 ya de dos contrarios huyo.

*Oran.* Oye, espera.  
*Arroja el puñal Mariene, entrase, figuela  
 Octaviano, y sale el Tetrarca.*

*Tetr.* Quien ladron  
 del mismo tesoro fuyo,  
 dentro de su misma casa  
 buscò sus bienes por hurto.  
 Hasta aora la esclaua no  
 abrid: què triste discurro  
 el quarto à la media luz  
 de escafo esplendor nocturno;  
 que alli horrores late! y mas  
 si à sus reflexos descubro  
 de mugeriles adornos,  
 ahajadamente difusos,  
 sembrado el suelo, què es esto:  
 no me propongas, discurso,  
 que baxel que echa la ropa  
 al Mar, padece infortunios;  
 que casa que se despoja  
 de las alhajas que tuvo,

estragos de fuego corre,  
 pues ni la tormentá dudo,  
 ni el incendio ignoro, quando  
 entre dos aguas fluctuo,  
 entre dos fuegos me yelo;  
 viendo que me embisten juntos;  
 para zocobrar, suspiros;  
 para hazerme llorar, humos.  
 Estas arrojadas señas,  
 no son de ilústres, de augustos  
 faustos despojos: a queste  
 no es el fiero puñal duro,  
 que registro de los Astros,  
 es aguja de sus rumbos?  
 No es este el que yo á Otaviano  
 dexè? Si. Pues quien le truxo  
 aqui entre arrastradas pompas?  
 Pero para que lo apuro,  
 si es de los desconfiados  
 la imaginacion verdugo?  
 Tarde hemos llegado, zelos;  
 tarde, tarde, pues no dudo  
 que quien arrastrá despojos,  
 avrá celebrado triunfos.  
 Si es dichoso el desdichado,  
 que siendolo, no lo supo,  
 desdichado del dicho so,  
 que yá, sin serlo, lo tuvo  
 por cierto; y pues que me pone  
 en mi mano mis influxos,  
 à ellos muera antes que  
 muera yo.  
*Deutr. Otav. Espera,*  
 aguarda.  
*Tetr. Pero que escucho!*  
*Salen Mariene, y Otaviano.*  
*Mar. Serà en vano, pues primero*  
*que logres; mas Cielos justos,*  
*que es lo que miro!*  
*Tetrarc. Turbado*  
*he quedado.*

*Otav. Yo confuso.*

*Mar. Y yo confusa, y turbada,*  
 pues entre dos daños, de vno  
 doy en otro, y yá no se  
 qual dexo, ni qual procuro,  
 qual pierdo, ò qual solicito,  
 qual hallo, al fin, ò qual busco;  
 pues siempre tengo peligro,  
 quando pàro, y quando huyo.

*Tetr. Vista tu fuga, à tu honor*  
 este pecho serà muto.

*Otav. No temas, que de tu vida*  
 este pecho serà escudo.

*Tetr. Cumple, pues, lo que prometes.*

*Otav. Asi veràs si lo cumplo.*

*Mar. Ay de mi! para salir*  
 de tan justo, ò tan injusto  
 duelo, estas luzes apague.

*Apaga las luzes, y los dos se buscan.*

*Tetr. Adonde, Cesar! perjuro,*  
 ¿dónde escondes?

*Otav. Yo no me escondo.*

*Tetr. No te encuentro, aunq te busco!*

*Mar. Tente esposo, ay infelice*  
 de mi!

*Otav. A mi violento impulso*  
 muero, aleue.

*Tetr. Aunque la espada*  
 perdi, con aqueste agudo  
 puñal moriràs.

*Encuentra à Mariene, y hierela.*

*Mar. Ay triste!*  
 tened piedad, Dioses justos,  
 pues aqui muero inocente.

*Otav. Que es lo que oyo!*

*Tetrarc. Que escucho!*

*Otav. Vengarè su muerte.*

*Salen Tolomeo, y Soldados.*

*Todos. Entrad*  
 todos, que es grande el tumulto!

# El mayor Monstruo los Zelos;

Salen las Damas, y traen luzes.  
Todas. Llegad todas.

*Libia.* A tan grande  
estruendo, romper no escuso  
mi prision.

Salen *Aristobelo, Filipo, y Polidoro.*  
*Arist. y Fil.* Señor, qué es esto?  
*Polid.* No aver gozado el indulto  
Mariene, como yo.

*Ota.* Dar muerte al hōbre mas bruto;  
mas barbaro, y mas sangriento,  
que ha eclipsado el Sol mas puro:

*Tetr.* Yo no la he dado la muerte,  
Todos. Pues quien?

*Tetr.* El destino suyo,  
pues que muriendo à mis zelos;  
que son sangrientos verdugos,  
vino à morir à las manos  
del mayor Monstruo del Mundo:

*Arist.* El mayor Monstruo los Zelos  
son siempre.

*Tetrar.* Porque ninguno  
de mi la vengança tome;  
y engarme de mi procuro;

buscando desde esta Torre  
en el ancho Mar sepulcro. *Vase.*  
*Ota.* Seguidle todos, seguidle.  
*Tolom.* Desesperado, y confuso,  
se arrojò al Mar.

*Otañian.* Retitad  
aquel Cielo caduco;  
y diga en su monumento,  
para los siglos futuros,  
el Epitafio, que yaze,  
desfigurado su bulto,  
la beldad mas milagrosa;  
muerta por zelos injustos.

*Tol.* Libia, tu mano merezca  
quien al peligro se expuso  
de libertarte.

*Libia.* En llorando  
de Mariene el infortunio;

*Fil.* En que acaba la Tragedia;  
donde se cumplió su influxo.

*Polid.* Como la escrivió su Autor;  
no como la imprimió el hurto;  
de quien es su estudio echar  
à perder otros estudios.

## E I N.



# TABLA DE LAS COMEDIAS verdaderas de D. Pedro Calderon.

- |  |   |
|--|---|
| <p>1 La Vida es sueño.<br/>Casa con dos puertas.<br/>El Purgatorio de San Patricio.<br/>La gran Cenobia.<br/>La Devocion de la Cruz<br/>La Puente de Mantible.<br/>Saber del mal, y del bien.<br/>Lances de Amor, y Fortuna.<br/>La Dama Duende.<br/>Peor está, que estava.<br/>El Sitio de Bredá.<br/>El Principe Constante.</p> <p>2 El mayor Encanto Amor.<br/>El Galán Fantasma.<br/>Iudas Macabeo.<br/>El Medico de su honra.<br/>Argenis, y Poliarco.<br/>La Virgen del Sagrario.<br/>Hombre pobre todo es trazas.<br/>A secreto agrauio secreta ven.<br/>El Astrologo fingido. (gança.<br/>Amor, honor, y poder.<br/>Los tres mayores Prodigios.<br/>El mayor Monstruo los zelos.</p> <p>3 En esta vida todo es verdad,<br/>y todo es mentira.<br/>El Maestro de Dançar.<br/>Mañanas de Abril, y Mayo.<br/>Los Hijos de la Fortuna.<br/>Afectos de Odio, y Amor.<br/>La Hija del Ayre, parte. 1. y 2.</p> | <p>Ni Amor se libra de amor.<br/>El Laurel de Apolo.<br/>La Purpura de la Rosa.<br/>La Fiera, el Rayo, y la Piedra.<br/>Tambié ay duelo en las Damas.</p> <p>4 El postrer Duelo de España.<br/>Eco, y Narciso.<br/>El Monstruo de los Jardines.<br/>El Encanto sin encanto.<br/>La Niña de Gomez Arias.<br/>El Gran Principe de Fez.<br/>El Faetonte.<br/>La Aurora en Copacavana.<br/>El Conde Lucanor.<br/>Apolo, y Climene.<br/>El Golfo de las Syrenas.<br/>Fineza contra fineza.<br/>Hado, y Diuisa.</p> <p>5 Los dos Amantes del Cielo.<br/>Muger, llora, y vencerás.<br/>Agradecer, y no amar.<br/>De vna causa dos efectos.<br/>Qual es mayor perfeccion.<br/>El Jardin de Falerina.<br/>La Sibila del Oriente.<br/>No ay burlas con el Amor.<br/>Gustos, y disgustos.<br/>Amigo, amante, y leal.<br/>Basta callar.</p> <p>6 Fortunas de Andromeda, y Perseo.<br/>El Joseph de las Mugeres.</p> |
|--|---|

Los empeños de vn acaso.  
Primero soy yo.  
La Estatua de Prometeo.  
El secreto á voces.  
Dar tiempo al tiempo.  
El Magico Prodigioso.  
Mejor está, que estaua.  
Fieras afemina Amor.  
Dicha, y desdicha del Nombre.  
Paravencer á Amor.  
Auristela, y Lisidante.  
Fuego de Dios en el querer bien.  
El Segundo Scipion.  
La Exaltacion de la Cruz.  
No ay cosa como callar.  
Zelos aun del Ayre matan,  
Mañana será otro dia.  
Darlo todo, y no dar nada.  
La desdicha de la Voz.  
El Pintor de su deshonra.  
El Alcalde de Zalamea.  
El Escondido, y la Tapada.  
8 La Cisma de Ingalaterra.  
No siempre lo peor es cierto.  
Los Cabellos de Absalon.  
Las manos blancas no ofenden.  
Las Cadenas del Demonio.  
Los tres afectos de Amor.  
La Vanda, y la Flor.  
Con quien vengo vengo.  
Guardate de la agua manfa.  
Luis Perez el Gallego.  
El Alcayde de si mismo.  
Antes, que todo, es mi Dama.  
9 Las Armas de la Hermosura.

Amado, y Aborrecido.  
Nadie fue su secreto.  
Zefalo, y Pocris.  
Duelos de amor, y lealtad.  
La Señora, y la Criada.  
Cada vno para si.  
Amar despues de la muerte.  
Las tres justicias en vna.  
El Carro del Cielo, San Elias.  
De vn castigo tres venganças.  
San Francisco de Borja.  
10 La Virgen de Madrid.  
La Celestina.  
El Triunfo de la Cruz.  
El Castillo de Lindabridis.  
El acaso, y el error.  
Don Quixote de la Mancha.  
El Condenado de amor.  
La Virgen de la Almudena,  
part. 1. y 2.  
El Sacrificio de Efigenia.  
Nuestra Señora de los Remedios.  
Certamen de Amor, y Zelos.  
Desagravios de Maria.

*En las que tiene vna jornada:*

La Fingida Arcadia, la 3.  
Enfermar con el remedio, la 1.  
El Pastor Fido, la 3.  
Circe, y Polifemo, la 3.  
La Margarita Preciosa, la 3.  
El Monstruo de la Fortuna, la 1.  
en la parte 24.  
El mejor Amigo el Muerto, la 3.  
El Priuilegio de las Mujeres, la 3.

# TABLA DE LOS AVTOS

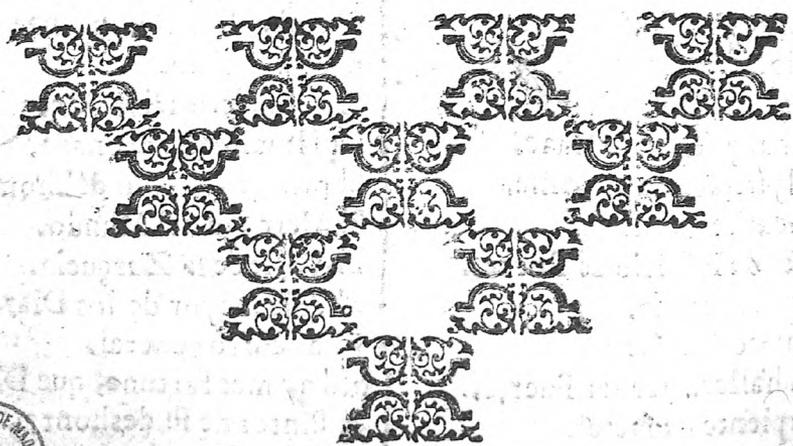
## Sacramentales de Don Pedro Calderon.

El Primer Blason del Austria;  
 Segundo Blason del Austria;  
 El Año Santo de Roma.  
 El Año Santo en Madrid;  
 Fortunas de Andromeda;  
 El Santo Rey Don Fernando,  
 primera parte.  
 El Santo Rey Don Fernando,  
 segunda parte.  
 A Dios por razon de estado;  
 El Diuino Orfeo.  
 A tu proximo como á ti;  
 Las Ordenes Militares;  
 El Maestrazgo del Toyson;  
 La Viña del Señor.  
 La Deuocion de la Missa;  
 La Vida es sueño.  
 El Lirio, y la Azucena;  
 La Naue del Mercader;  
 Primero, y segundo Isaac;  
 Los Mysterios de la Missa;  
 La Vacante general.  
 El nuevo Hospicio de Pobres;  
 El Sacro Parnaso.  
 El Viatico Cordero;  
 Quien hallará Muger Fuerte;  
 La Serpiente de metal.  
 No ay instante sin milagro;

Lo que vá del hombre á Dios;  
 La semilla, y la cizaña.  
 La cura, y la enfermedad;  
 El Orden de Melquisedec;  
 Psiquis, y Cupido.  
 El Laberinto del Mundo;  
 La inmunidad del Sagrado;  
 La Hidalga de Valle.  
 Las Espigas de Ruth.  
 A Maria el coraçon.  
 Mystica, y Real Babyloña;  
 El Tesoro escondido,  
 La Fè del Austria.  
 La primer Flor del Carmelo;  
 La Torre de Babyloña,  
 Cautiuero, y libertad.  
 El Cubo de la Almudena;  
 El Pastor Fido.  
 El verdadero Dios Pan;  
 La Humildad coronada;  
 El primer Refugio del hombre;  
 El Mercado del Mundo.  
 El Valle de la Zarçuela.  
 El Dia mayor de los Dias;  
 El Socorro general.  
 No ay mas fortuna, que Dios;  
 El Pintor de su deshonra,  
 El Diablo mudo.

Los Muros de Iericó.  
La Piel de Gedeon.  
La Fè sitiada.  
El Arbol del mejor fruto.  
El Teatro del Mundo.  
El Arca de Dios cautiuua.  
Sueños ay, que verdad son.  
El Indulto general.  
La Cena de Baltasar.  
Andromeda, y Perseo.  
La Lepra de Constantino.  
El Pleyto Matrimonial.  
Los alimentos del hombre.  
La Redencion de Cautiuos.  
Eco, y Narciso.  
Los Encantos de la Culpa.  
Los Desagravios de Christo.  
Llamados, y Escogidos.  
La Iglesia sitiada.  
El Combite general.  
La Prudente Abigail.

Vniuersal Redencion.  
La Cruz donde murió Christo.  
La Escuela Diuina.  
Las dos Estrellas de Francia.  
No ay plazo que no se llegue.  
El rescate del genero humano.  
Triunfar muriendo.  
La nueva Esposa.  
El Iuzio final.  
La Protestacion de la Fè.  
El Laberinto del Mundo.  
Las Plantas.  
El Diuino Iason.  
El Iardin de Falerina.  
El mejor Dia de los mejores.  
Los siete Planetas.  
La Peste del Pan dañado.  
y Junta de la salud.  
La segunda Esposa.  
La Diuina Philotea.  
El Cordero de Haías.



CON PRIVILEGIO.

---

EN MADRID: POR FRANCISCO  
SANZ, Impressor del Reyno, y Portero  
de Camara de su Magestad.

Año de 1686.

15.000pts.

2 hojas facsimiladas  
retrato de Salazar

1500

pp 78-80 restaurada



1029905

CON PRIVILEGIO

EN MADRID: POR FRANCISCO

Sanja, Impresor del Rey y de la Reyna

de Camara de la Magestad

Año de 1681

o, y reconoce el informe cõtrario num. 3. con  
if. 149. Sueltes *conf. 35. lib. 2.* Luego es *conf.*  
de contra el nuevo Consejo, no tienen inclu-  
s censalistas, para estas execuciones rigidas,  
en las personas, y bienes de los nuevos poblado-  
-ip. se virtud de las clausulas de los censos.

-ui) Por donde se manifiesta, que es de precisa in-  
-sion, para justificar la declaracion, el dar escritura  
con nueva obligacion del nuevo Lugar de Letux,  
para proceder contra los nuevos pobladores, por la  
qual se prueba, que la obligacion rigida, privilegiada,  
y personal del Consejo antiguo, que avia fenecido,  
la otorgò nuevamente, è hizo propia con el mes-  
mo privilegio; sed sic est, que en la Capitulacion, y  
Concordia, no se halla esta nueva obligacion; pues  
sobre no contener clausula de capcion, ni de fecha,  
ò no fecha, todas las obligaciones son reciprocas